

## PEQUEÑO ESTUDIO O APUNTES SOBRE EL ALCOHOL

POR

JENARO RIBABENEIRA G.

( Continuación. — V. el n.º 76, pág. 491 )

IMBECILIDAD Y DEMENCIA.



Estas manifestaciones sintomáticas, que generalmente siguen á las formas anteriores, pueden aparecer sin haber sido precedidas de ningún desorden intelectual notable. La debilidad y disminución gradual de todas las facultades intelectuales, caracterizan este estado particular, que bien se lo puede llamar embrutecimiento; la tristeza, la bestialidad y estupidez reunidas están pintadas en la fisonomía del infeliz y degradado enfermo, que tiene concepciones lentas, ideas difíciles y conversación incierta, compuesta de monosílabos. Es irritable, quejoso, impaciente, golpea sin querer y tiene conciencia de su imbecilidad, dándose cuenta de lo que le rodea. Su atención y memoria no están muy alteradas, conserva deseos y simpatías: pero pronto desaparece su energía y se hace apático, indiferente, no le inquieta nada y obedece maquinalmente lo que le mandan. Después, sus ideas no tienen sentido ni precisión, llora y ríe sin motivo como un niño, conoce poco á las personas que le rodean y cae en una torpeza intelectual tal, que deja correr sus deyecciones y al fin sucumbe sin fenómenos paralíticos generales.

El cuadro que sigue, de Motel, puede dar una idea de las manifestaciones que se presentan.

Ebríos propiamente dichos.	Manía.		Melancolía.		Lipemanía.		Estupidez.		Demencia.		Demencia paralytica.		Total.	
	Hom- bres.	Muje- res.	H.	M.	H.	M.	H.	M.	H.	M.	H.	M.	H.	M.
Aguardiente.	20	5	7	3	14	1	2	..	5	3	13	1	61	13
	12	2	7	6	1	..	6	..	6	..	6	1	38	9

Los desórdenes del movimiento en los alcoholizados se manifiestan por temblores, sobresaltos, calambres, contracturas, convulsiones, parálisis. Los temblores se manifiestan en los miembros, aparecen por la mañana al levantarse, durante el día, ó después del uso del aguardiente, ageno, café ú otro estimulante. Al principio de la enfermedad es pasajero, después se hace doloroso: de los piés y las manos se propagan á las piernas y brazos, después á la lengua, los labios; de ahí es que resulta la voz temblorosa, la palabra entrecortada, la pronunciación inteligible: el estado tembloroso ataca también á la cabeza. De parte de los miembros superiores hay irregularidad y poca fijeza en los movimientos: de parte de los inferiores hay indecisión, oscilan durante la estación; hay dificultad de caminar y notable disminución de las fuerzas de contracción muscular. Los temblores van acompañados de saltos de tendones y de movimientos espasmódicos: todos estos síntomas aparecen, de preferencia, por la noche. También son frecuentes los calambres, sobre todo en los miembros inferiores, los lomos y el dorso.

Las convulsiones indican nuevo progreso del mal, van precedidas de cefalalgia, de zumbidos de oídos y de alteraciones en la vista: se parecen á las convulsiones coreicas ó epilépticas.

La epilepsia alcohólica aparece en la edad adulta y va acompañada de muchos de los síntomas mencionados: rara vez está precedida de *aura*, á veces se anuncia

por temblores parciales ó calambres en los dedos. Esta afección coincide con la parálisis general y termina por la muerte: otras veces, aunque raras, cesa con los progresos de la edad y el cambio de régimen. He tenido ocasión de ver algunos borrachos que han contraído la epilepsia por la privación de aguardiente y que se han visto libres del ataque al darles bebidas espirituosas: (observaciones hechas en el hospital de San Lázaro de Quito, por el médico del establecimiento).

La parálisis está ligada á los excesos alcohólicos. Aún cuando esta parálisis tenga origen cerebral, es rara la abolición completa del movimiento voluntario, á menos de una alteración material profunda, como hemorragia ó reblandecimiento cerebral. Cierta temblorosa incertidumbre principia entonces por los dedos de las manos, el antebrazo y, á veces, hasta la región escapular: los movimientos voluntarios se relajan y dificultan más y más: lo mismo pasa en los miembros inferiores, los movimientos persisten, pero son imperfectos, débiles y mal coordinados. Esta parálisis tiende á generalizarse, es progresiva y termina por producir desórdenes en las facultades intelectuales: aparece la dificultad de la palabra y se manifiesta la parálisis de los esfínteres y aún del esófago. Todas estas manifestaciones patológicas rara vez se presentan aisladas ó independientes; pues se asocian y combinan, según la naturaleza, sitio y extensión de las lesiones orgánicas correspondientes.

Las alteraciones medulares, aunque raras, se presentan también en el curso del alcoholismo, y muchos de los síntomas descritos corresponden á estas lesiones. (M. Huss).

El abuso de los alcohólicos afectan igualmente al tejido muscular, se presentan depósitos grasos entre las fibras musculares, infiltración adiposa intersticial y degeneración gránulo grasosa de las fibras contráctiles. Los músculos se atrofian y la fibra muscular se decolora, sufre la metamorfosis grasosa y termina atrofiándose.

Estas alteraciones anatómicas producen síntomas variados, según los músculos afectados: por ejemplo, en los músculos de los miembros ó del tronco esta afección produce la debilidad de los movimientos y de la locomoción; en los de la laringe, se produce la afonía; en los del corazón, la debilidad de los latidos y la disminución de la fuerza de impulsión arterial.

También los huesos sufren depósito adiposo á expensas del tejido óseo; por consiguiente el canal medular de los largos se agranda, el hueso se hace viejo y quebradizo y se dificulta la consolidación. Las articulaciones



se alteran poco, no se han encontrado alteraciones constantes: algunas veces se ha visto algo de tumefacción, dolores reumatóideos y también inyecciones sinoviales.

#### APARATO GÉNITO—URINARIO.

(a).—*Riñones*.—Bien se deja comprender que los riñones que están encargados de eliminar del organismo las sustancias inútiles ó dañosas, deben, por lo mismo, sufrir los efectos del alcohol. Bright asegura que no hay otra enfermedad que cause más víctimas entre los ébrios, que las afecciones renales. La degeneración granulosa de los riñones ha sido observada por Gregory, Carpenter, Christison, Malmsten, Huss y otros. Es evidente que la enfermedad de Bright aparece con mucha frecuencia en los alcoholizados y basta la más insignificante causa para que se desarrolle. La alteración anatómica de los riñones puede manifestarse ó con la invasión grasa a los epitelios, ó puede estar interesada la sustancia conjuntiva y la lesión puede calificarse de nefritis.—El riñón conserva su forma y volumen en el primer grado del alcoholismo, después aumenta de volumen se hace amarillento, ya todo ó por partes: los tubuli se hallan distendidos por las granulaciones grasas, que han invadido las células epiteliales. En el segundo grado, los riñones disminuyen de volumen y presentan un aspecto granuloso, del que participa toda la trama interna, presentando analogía con el hígado de los bebedores. Los desórdenes funcionales consisten en anasarca, decoloración de los tegumentos y modificaciones variadas en la cantidad y calidad de las orinas. La cantidad de orina se aumenta más en el alcoholismo agudo, en el crónico disminuye: contiene menos úrea y más ácido úrico: al calor y con el ácido nítrico dá albúmina, que á la larga produce desórdenes cerebrales é intestinales, ligados á la intoxicación urémica. En la vejiga urinaria se ha encontrado, á veces, catarro y lijera inyección, de la que han participado los uréteres. La próstata aumenta de volumen, lo que, á veces, dificulta la emisión de la orina y produce la alteración de la mucosa vesical. Ræsch opina que los testiculos se atrofian considerablemente y aún suben al anillo inguinal; dice también que no sólo hay impotencia, sino falta de deseos venéreos. El sujeto pierde su carácter: las principales causas son, á no dudarlo, el abuso de los placeres amorosos, el onanismo y la gonorrea; pero que al principio exagerados, disminuye muchísimo después, por el abuso de los alcohólicos,

que es la principal causa de todos estos desórdenes. En rigor, los testículos sufren degeneraciones gránulo-grasosas, lo mismo que los conductos seminíferos: el líquido seminal tiene pocos espermatozoides, por lo cual es casi nada prolífico: estos enfermos adolecen de vejez prematura. Los ovarios también sufren lesiones anatómicas análogas, se achican, cesa pronto la menstruación, los deseos venéreos se aniquilan poco á poco, habiendo estado exitados al principio. En resúmen; el alcohol produce, en los que abusan de él, debilidad ó abolición de las funciones genésicas y, por consiguiente, de la aptitud de la procreación en ambos sexos: en las mujeres dadas al alcohol es muy frecuente el aborto.

El alcoholismo es una de las peores enfermedades que figuran en el numeroso cuadro patológico: es no sólo enfermedad del individuo, sino de la familia y su daño influye ataca aún á la raza.

El alcohol influye en el producto de la concepción, pues de los ébrios nacen muchos idiotas é imbéciles. (Hippócrates, Bacon, Zimmermann). Darwin dice, que todas las enfermedades producidas por el abuso de los espirituosos son hereditarias, transmisibles hasta la tercera generación, y que ellas se agravan más y más, cuando la causa persiste, hasta que la familia se extingue. Lippich, Meison, Cox, Roesch, Friedrich y otros opinan que la beodez de los padres es de funesta influencia en la salud de los hijos, los que nacen predispuestos á congestiones encefálicas, á hidrocefalo, al idiotismo, á la demencia y á toda clase de aberraciones intelectuales. Tal vez por esta causa es que, la mitad de los que nacen en Londres mueren antes de cumplir tres años. Bruhl Cramer dice que la beodez habitual del padre, tiene sobre los hijos más influjo que la de la madre. Demeaux (1860) dice que, «el estado de embriaguez alcohólica en el hombre, en el momento de la concepción es causa frecuente de epilepsia en los hijos, y que, la misma causa, puede producir parálisis congénita, alteración mental é idiotismo. Esta misma opinión está confirmada por los notabilísimos experimentadores Dehaut, Vougier, Velpeau y otros de gran crédito científico. *Por todo lo expuesto, puede verse la triste herencia que los desgraciados esclavos y víctimas del abuso del alcohol, legan á su degradada y por demás infeliz descendencia.*

Aunque se tache de muchas repeticiones, agregaremos aún, que lo más triste y doloroso de los efectos de la intoxicación alcohólica, es que no sólo daña y ataca al individuo, sino también á la raza. Según Morel á la 1ª generación pertenecen la inmoralidad, depravación,

los excesos alcohólicos y el embrutecimiento moral: á la 2ª generación la embriaguez hereditaria, los accesos maniacos y la parálisis general: á la 3ª las tendencias hipocondriacas, la lypemania y la mania homicida: á la 4ª, en fin, es completa la degeración, el niño nace imbécil ó idiota.

#### APARATO TEGUMENTARIO EXTERNO.

Estas alteraciones varían según las fases del alcoholismo. Hay casos en los que se ha visto aparecer al sujeto enfermo con una coloración roja violácea de la piel de la parte anterior é inferior de la nariz y de las regiones vecinas, lo cual da un aspecto especial, que bien explica la palabra vulgar *iluminado*. Esta coloración es debida á la considerable dilatación de los vasos: en período más avanzado se decolora el tegumento, se pone seco, como satinado, tomando un tinte amarillo terroso, lo cual indica las profundas alteraciones de las funciones digestivas y de las glándulas hemopoyéticas.

También sufren alteraciones notables las glándulas sudoríparas y las sebáceas: las primeras se llenan extraordinariamente de grasa, se inflaman y producen el acné rosáceo. Esta afección se localiza en la cara y sobre todo en la nariz, y en los puntos en que se ha aumentado la vascularización: esto se observa más en los sujetos que siendo extremos en el abuso del alcohol ó de las bebidas espirituosas, son también exajerados en las comidas: en una palabra en aquellos que, á más de ser borrachos son glotonés.

Otra de las alteraciones funcionales, que se ha observado en los bebedores es una notable disminución de las secreciones cutáneas. El tejido celular subcutáneo puede ser el sitio de una infiltración edematosa; sobre todo, cuando estén afectados el corazón y los riñones. Fuera de estas circunstancias, se ha observado apelonamientos grasosos en varias partes del cuerpo, pero sobre todo en la pared abdominal anterior, en donde se ha encontrado un espesor hasta de diez centímetros, lo cual ha sido casi excepcional: lo común es que llegue á tres ó cuatro centímetros: yo he tenido, repetidas ocasiones de manifestarlo en autópsias jurídicas, practicadas en algunos sujetos que han sucumbido por excesos alcohólicos.

Continuará.